

GLOBAL OPPORTUNITY
YOUTH NETWORK: BOGOTÁ
EL FUTURO ES JOVEN
aspen institute



JÓVENES CON POTENCIAL EN BOGOTÁ



EN COLABORACIÓN
CON:



SECRETARÍA DE
INTEGRACIÓN SOCIAL

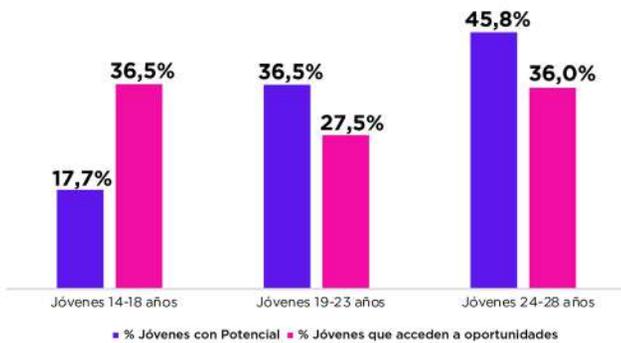


1.830.889

Jóvenes en Bogotá

En Bogotá hay **1.830.889** de estos **520.911** son Jóvenes con Potencial, los cuales representan **28,4%** del total de jóvenes en la ciudad

La población **Joven con Potencial** está mayoritariamente concentrada en edades más altas.

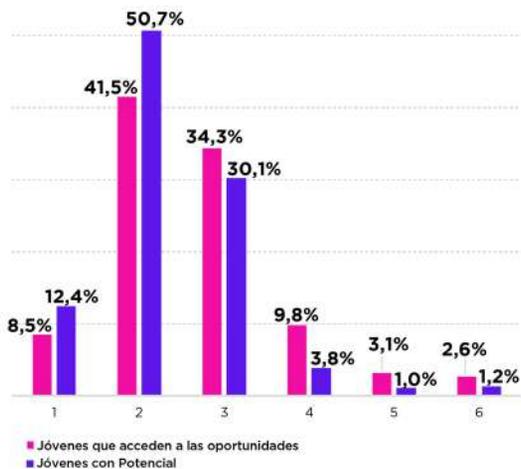


Hasta los **21 años** la mayor problemática es la desconexión de educación y de empleo.

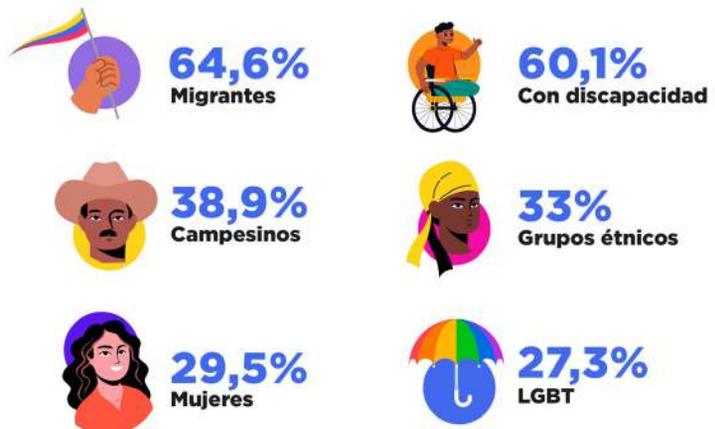
Desde los **27 años es la informalidad laboral**



Los **Jóvenes con Potencial** tienen mayor vulnerabilidad económica:



Los grupos con **mayor proporción de Jóvenes con Potencial** son



#JóvenesConPotencial

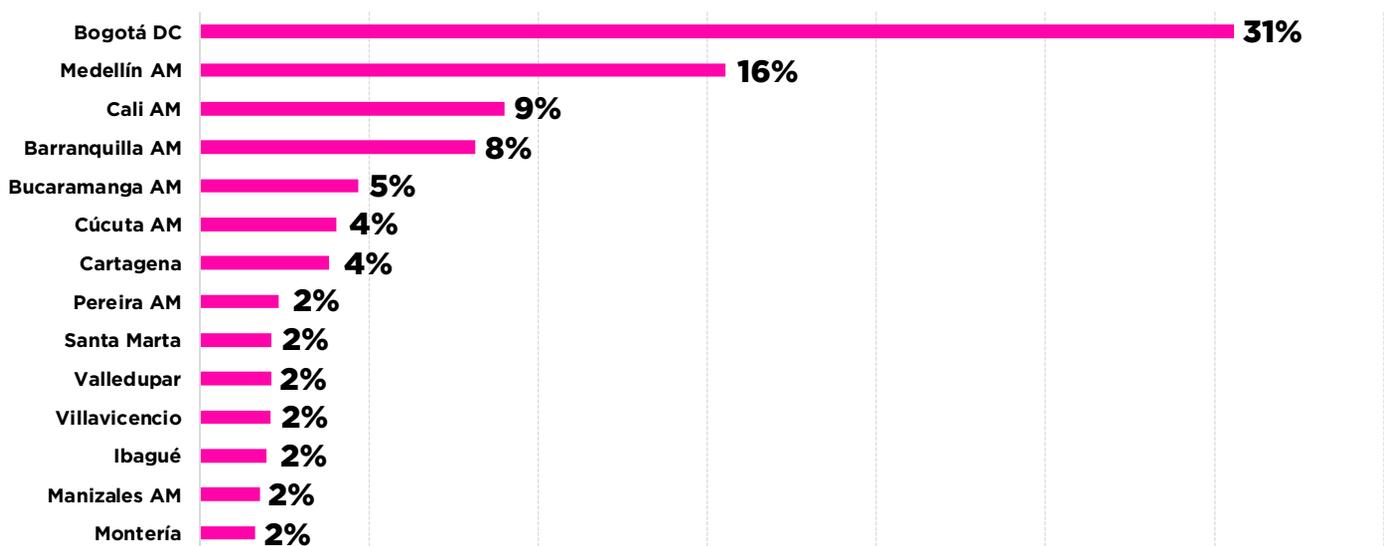
1.1 Caracterización de la población joven en Bogotá

En Colombia, una proporción significativa de jóvenes vive, estudia, trabaja o busca oportunidades en la capital. **En 2024, Bogotá D.C. concentraba 1.830.889 personas jóvenes, lo que equivale al 30,6 % de las y los jóvenes de las principales ciudades capitales y el 15,2 % del**

total nacional. Esta magnitud posiciona a Bogotá como el principal epicentro de oportunidades y de desafíos que enfrenta la juventud en el país. Cabe aclarar que esta cifra corresponde exclusivamente al distrito capital y no incluye su área metropolitana.

* Gráfica 1.

Distribución de jóvenes en las ciudades capitales de Colombia



Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

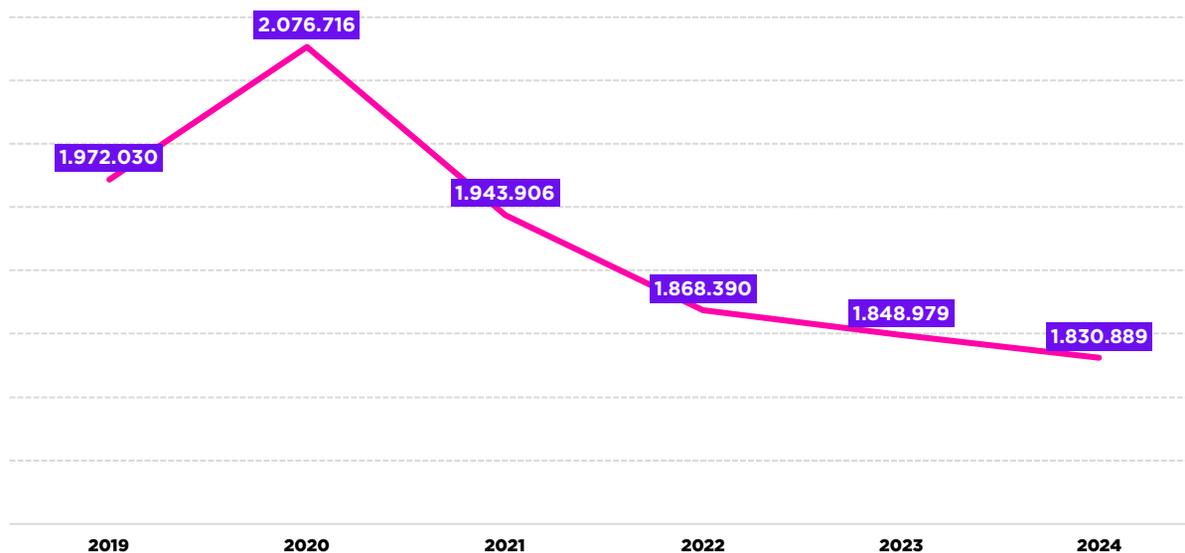
Nota: La información hace referencia a jóvenes en áreas metropolitanas. Para facilitar la visualización, la Gráfica 1 excluye las ciudades capitales cuya participación en la población joven es inferior al 1,5%. Estos son: Neiva (1,3%), Pasto (1,1%), Armenia (1,1%), Sincelejo (1,1%), Popayán (1,0%), Tunja (0,8%), Florencia (0,7%), Riohacha (0,7%), Casanare (0,7%), Quibdó (0,5%), Arauca (0,4%), Guaviare (0,2%), Putumayo (0,2%).

A pesar de que Bogotá concentra una gran proporción de la juventud, las tendencias demográficas muestran una disminución sostenida en el tamaño de esta población. **Entre 2019 y 2024, el número de jóvenes en Bogotá se redujo de 1.972.030 a 1.830.889, lo que representa una caída del 7,2%, siendo la más alta**

entre las ciudades capitales con mayor volumen de población joven (ver Gráfica 3). En Bogotá, la proporción de jóvenes dentro de la población total ha venido disminuyendo: pasó del 25,9 % en 2019 al 22,8 % en 2025, y se estima que llegará al 19,2 % en 2030, según proyecciones del DANE (2025).

* **Gráfica 2.**

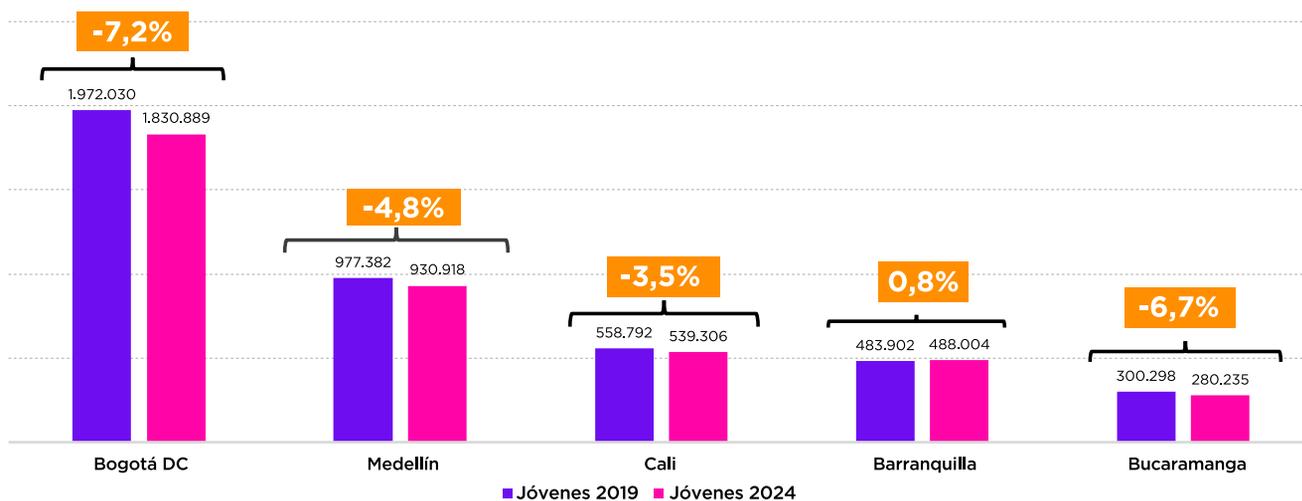
Población joven de Bogotá, 2019-2024.



Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

* **Gráfica 3.**

Población joven en Bogotá y principales ciudades con mayor cantidad de jóvenes 2024 VS 2019



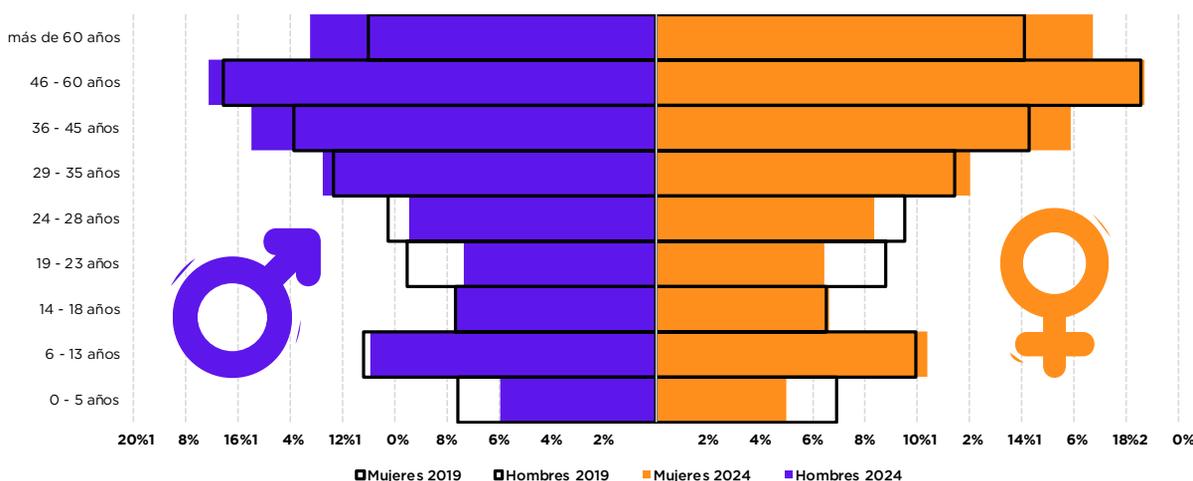
Fuente: *Elaboración propia a partir de los datos del DANE, Proyecciones poblacionales 2018 - 2050*

Esta reducción en el peso relativo de la juventud implica que, **con el tiempo, Bogotá enfrentará una mayor tasa de dependencia económica, al haber progresivamente menos personas en edad productiva (15 a 64 años) en relación con la población en edad no productiva (menores de 15 y mayores de 65 años).** Este cambio demográfico acentúa la necesidad de conectar a las y los jóvenes con oportunidades efectivas de generación de ingresos, garantizando su bienestar y fortaleciendo su rol como motor estratégico para el desarrollo de la ciudad.

Como muestra la Gráfica 4, los grupos que han experimentado mayor disminución en Bogotá son los menores de 5 años y las y los jóvenes entre 19 y 28 años. En contraste, ha aumentado la participación relativa de las personas mayores de 60 años y de quienes tienen entre 36 y 45 años. A su vez, dentro de la población joven, la mayoría se concentra en el grupo de 24 a 28 años (38,8 %), seguido por el grupo de 19 a 23 años (30,1 %) y el de 14 a 18 años (31,2 %).

*** Gráfica 4.**

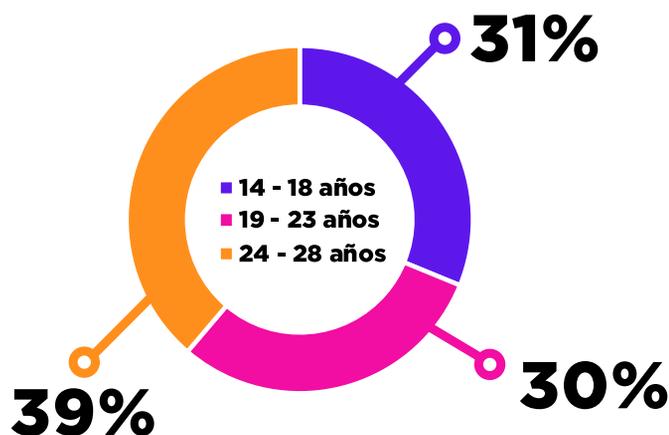
Pirámide poblacional de Bogotá 2019 VS 2024.



Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

*** Gráfica 5.**

Distribución de jóvenes por grupos etarios, 2024.



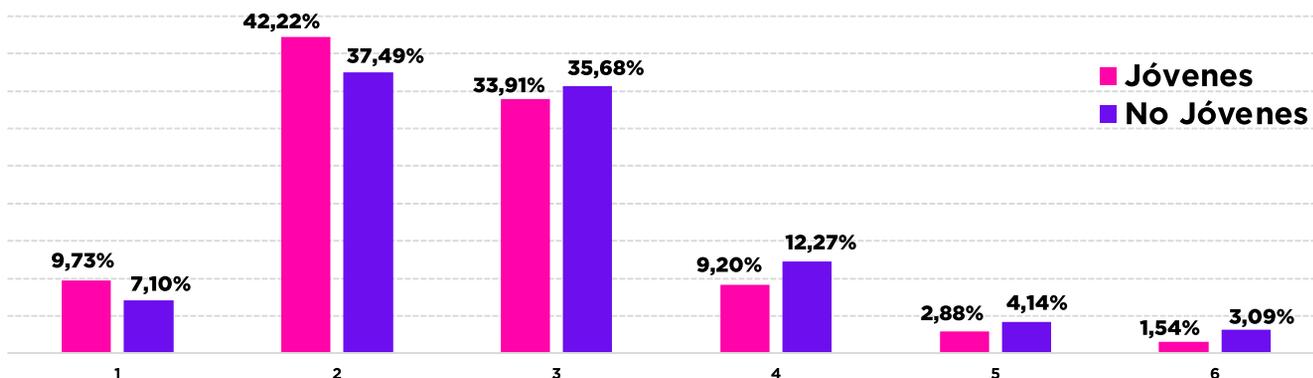
Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024*

En este contexto de transformación demográfica, uno de los principales retos para Bogotá es convertirse en una ciudad que no solo ofrezca condiciones mínimas de subsistencia para la juventud, sino que garantice entornos propicios para el desarrollo integral de sus proyectos de vida. Este desafío se refleja en las persistentes desigualdades socioeconómicas que enfrenta

esta población. Actualmente, el 51,9% de los hogares con presencia de jóvenes pertenecen a los estratos 1 y 2, mientras que en los hogares sin presencia joven esta proporción es del 44,6%. Esto sugiere que muchos de los hogares donde viven jóvenes enfrentan condiciones estructurales de mayor vulnerabilidad, lo que refleja las brechas que afectan especialmente a esta población.

* Gráfica 6.

Distribución de estrato de la población joven VS no joven en Bogotá, 2024.



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.

El 85,8 % de la juventud de Bogotá vive en condiciones de vulnerabilidad socioeconómica, concentrada en los estratos 1, 2 y 3.*

Solo una minoría se encuentra en los estratos 4 (9,2%), 5 - (2,8%) y 6 (1,5%), lo cual evidencia el limitado acceso a oportunidades y entornos de bienestar y desigualdad económica.

1.2 Jóvenes con Potencial: Desconexión de trayectorias educativas y de generación de ingresos

Las barreras e injusticias estructurales que han enfrentado históricamente las y los jóvenes en la ciudad se ven reflejadas en las y los *Jóvenes con Potencial* que están desconectados de trayectorias estudio y/o generación de ingresos formales y que, durante años, han sido definidos a

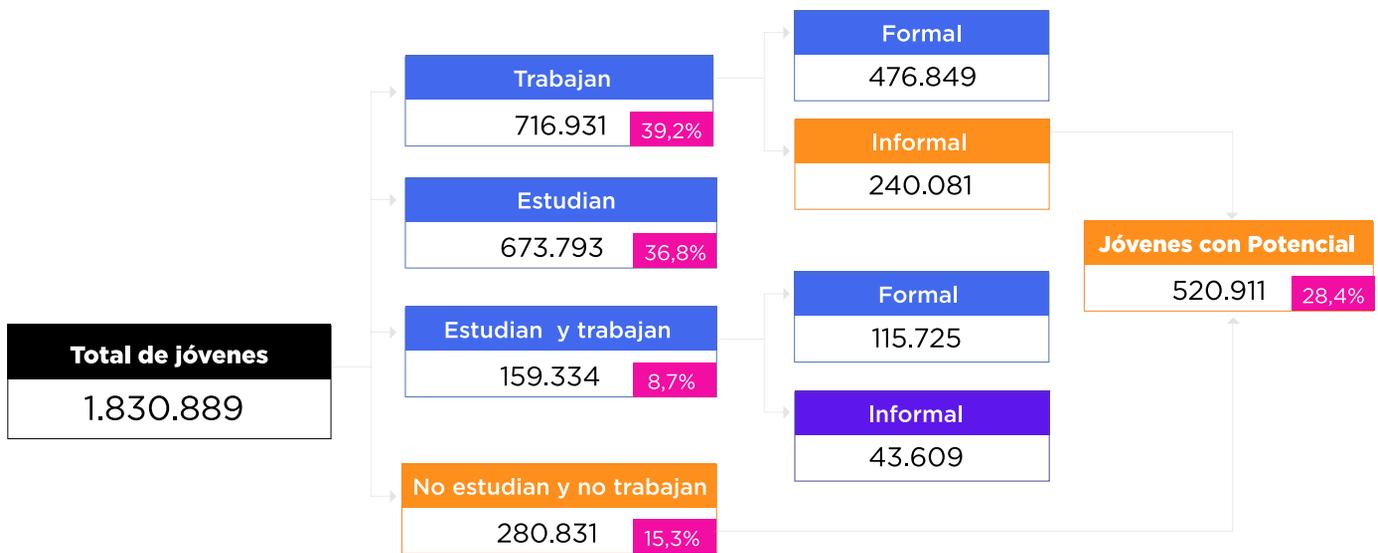
partir de sus carencias: “ni estudian ni trabajan” o que están en la informalidad. Esta narrativa, centrada en la privación, ha contribuido a reforzar narrativas que invisibilizan sus capacidades, talentos y aspiraciones.

En el año 2024, había un total de 520.911 Jóvenes con Potencial en Bogotá, los cuales representan 28,4% del total de jóvenes en la ciudad. *

Su distribución por sexo es relativamente equilibrada con una ligera mayoría en mujeres: de las y los Jóvenes con Potencial, el 50,6% son mujeres y el 49,4% son hombres.

* **Diagrama 1.**

Población joven por actividad, Bogotá 2024



Entre 2019 y 2024, la cantidad de Jóvenes con Potencial se redujo en un 30 %; solo entre 2023 y 2024 la caída fue del 6 %, equivalente a 35.125 jóvenes. Sin embargo, **mientras se reduce la proporción de quienes no estudian ni trabajan, crece de forma sostenida la de quienes solo acceden a empleos informales, evidenciando que la salida de la inactividad no siempre implica una mejora en las condiciones laborales, sino una mayor exposición a la informalidad.**

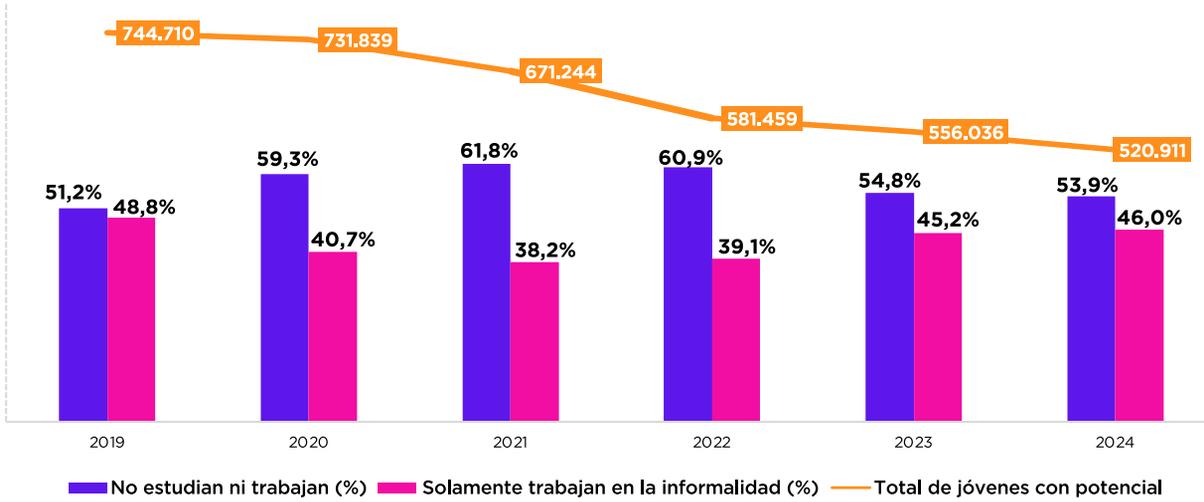
Ahora bien, como se muestra en la Gráfica 8, **hay 52.572 Personas con Potencial adicionales**

si se analiza la desconexión hasta los 29 años. Esto sugiere que la aparente disminución de las y los Jóvenes con Potencial no responde únicamente a una mejora en el acceso a oportunidades, sino al desplazamiento del problema hacia edades mayores.

Las barreras persisten y, al no resolverse durante la primera etapa de la juventud, tienden a trasladarse, agravando su impacto en el mediano y largo plazo. Esto refuerza la necesidad de intervenir tempranamente, ya que el costo de no hacerlo no desaparece, solo se posterga.

* Gráfica 7.

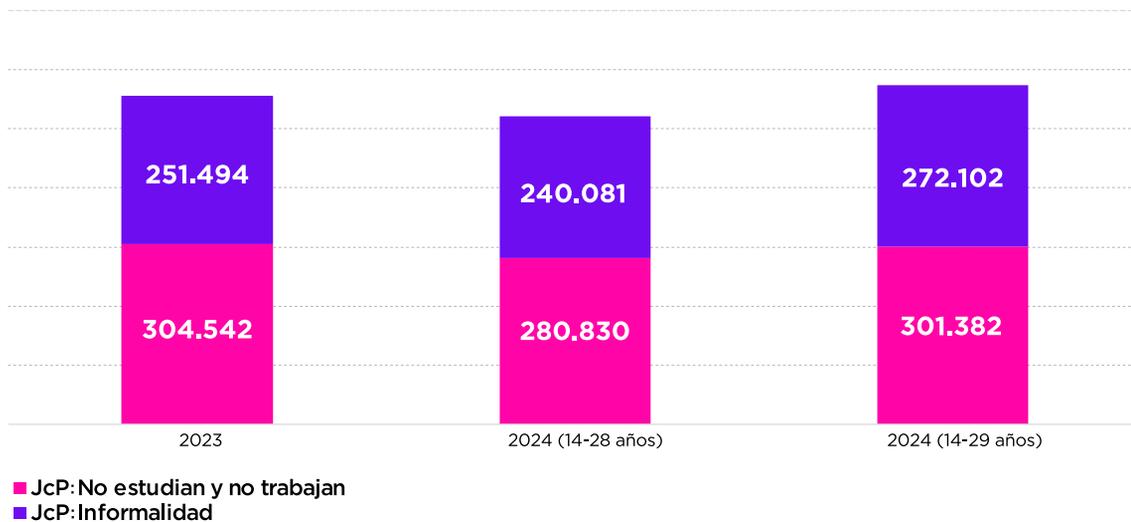
Distribución de jóvenes con potencial, Bogotá 2019-2024



Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

* Gráfica 8.

Jóvenes con Potencial 2023 VS 2024 ampliando rango de edad 14 a 29 años, Bogotá



Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

En cuanto a la distribución por rango etarios, la **población de Jóvenes con Potencial está mayoritariamente concentrada en edades más altas. El 46% tienen entre 24 y 28 años, el 36% tiene entre 19 y 23 años y 18% están entre los**

14 y 18 años. Sin embargo, esta dinámica evidencia la acumulación de barreras que se enfrentan desde la niñez, adolescencia y que se reflejan, en mayor medida, en la adultez con la falta de acceso a oportunidades productivas de calidad.

* **Gráfica 9.**

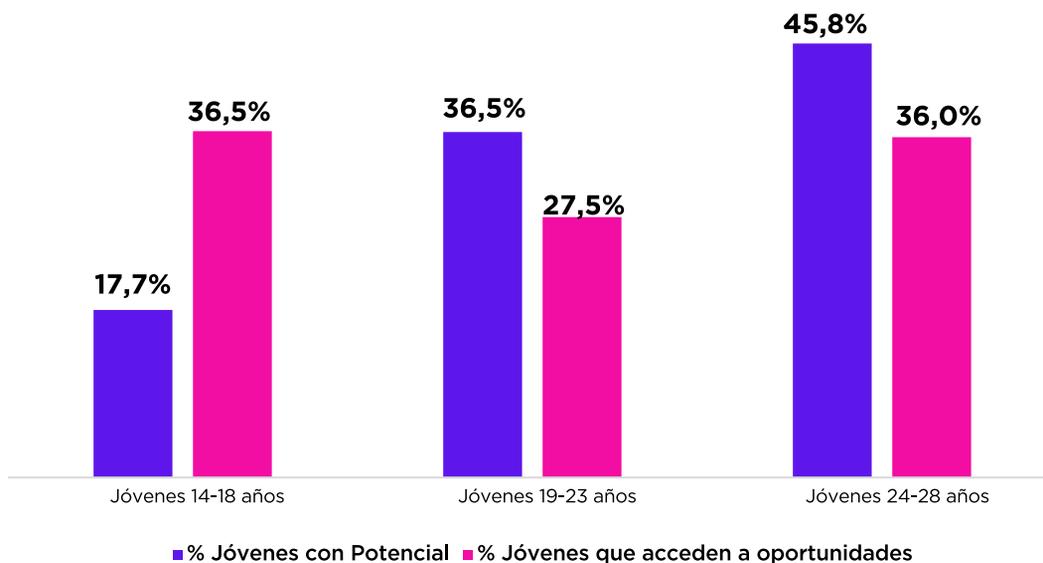
Distribución de Jóvenes con Potencial por sexo en Bogotá, 2024



Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

* **Gráfica 10.**

Distribución de Jóvenes con Potencial y Jóvenes que acceden a las oportunidades en Bogotá por rango etario, 2024



Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

El análisis por edad revela patrones distintos en las trayectorias de exclusión: entre los 14 y hasta los 21 años, predomina la proporción de jóvenes que no estudia ni trabaja, con un perfil más marcado en la desconexión total del sistema. A partir de los 22 años, la informalidad laboral comienza

a ser más representativa y se convierte en la problemática predominante. No obstante, desde esta edad y hasta los 26 años, se observa una alternancia significativa entre quienes se encuentran en la informalidad y quienes continúan sin acceso a empleo ni estudio. Esta etapa coincide

con una transición crítica hacia la vida productiva, donde la mayor parte de la población joven busca acceder a oportunidades de generación de ingresos sin lograrlo en condiciones dignas. A partir de los 27 años en adelante, la informalidad se consolida como el principal obstáculo de ocu-

pación que permite el acceso a ingresos de la juventud (Ver Gráfica 11). Aunque las formas de exclusión cambian con la edad, la desconexión se mantiene como constante. Reconocer esta diversidad de trayectorias es clave para diseñar estrategias diferenciadas y efectivas.

* Gráfica 11.

Porcentaje de Jóvenes con Potencial que no trabajan y no estudian y que trabajan en la informalidad por edad, Bogotá 2024



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.

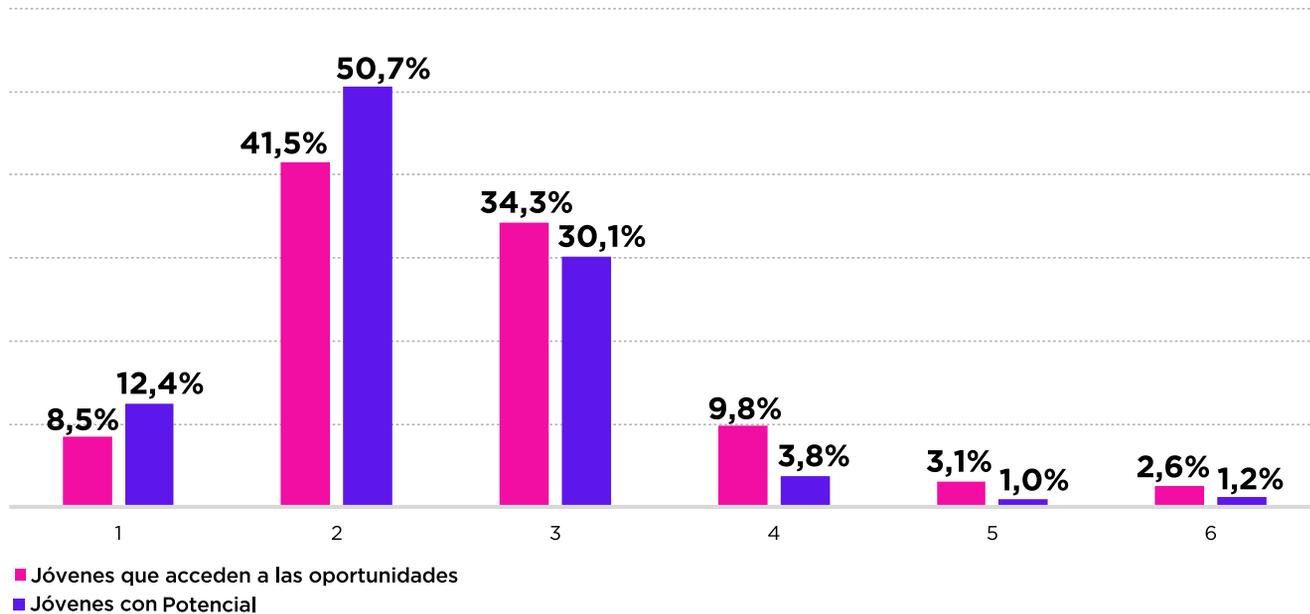
La desconexión de las y los Jóvenes con Potencial está estrechamente relacionada con barreras e injusticias estructurales que profundizan su exclusión social y limitan su capacidad de agencia. **Se han identificado como barreras e injusticias estructurales su mayor vulnerabilidad económica, la residencia en zonas periféricas con acceso limitado a oportunidades, la escasa disponibilidad de herramientas tecnológicas, la debilidad de sus redes de apoyo, la exposición a entornos de mayor riesgo y la**

falta de acceso a servicios esenciales de bienestar, como la salud mental, y la salud sexual y reproductiva.

En particular, la distribución por estrato evidencia la magnitud de esta desigualdad: apenas el 6 % de las y los Jóvenes con Potencial se encuentra en los estratos 4, 5 o 6, mientras que la gran mayoría se concentra en los estratos 1 y 2, lo que refleja condiciones estructurales de mayor vulnerabilidad y menor acceso a recursos y oportunidades.

* **Gráfica 12.**

Distribución de estrato de la población de Jóvenes con Potencial y Jóvenes que acceden a las oportunidades en Bogotá, 2024



Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

A estos factores se suma la persistencia de narrativas entre los distintos actores del ecosistema que invisibilizan las responsabilidades compartidas y dificultan las transformaciones necesarias para generar condiciones estructurales que permitan oportunidades dignas y sostenibles para la juventud.

Además, estas perspectivas tienden a reforzar la exclusión de subgrupos poblacionales profundizando las barreras que enfrentan en su acceso a oportunidades. Por esta razón, a continuación, se presenta un análisis de las y los Jóvenes con Potencial desde un enfoque diferencial, reconociendo la diversidad de trayectorias, condiciones y formas de exclusión que los atraviesan.



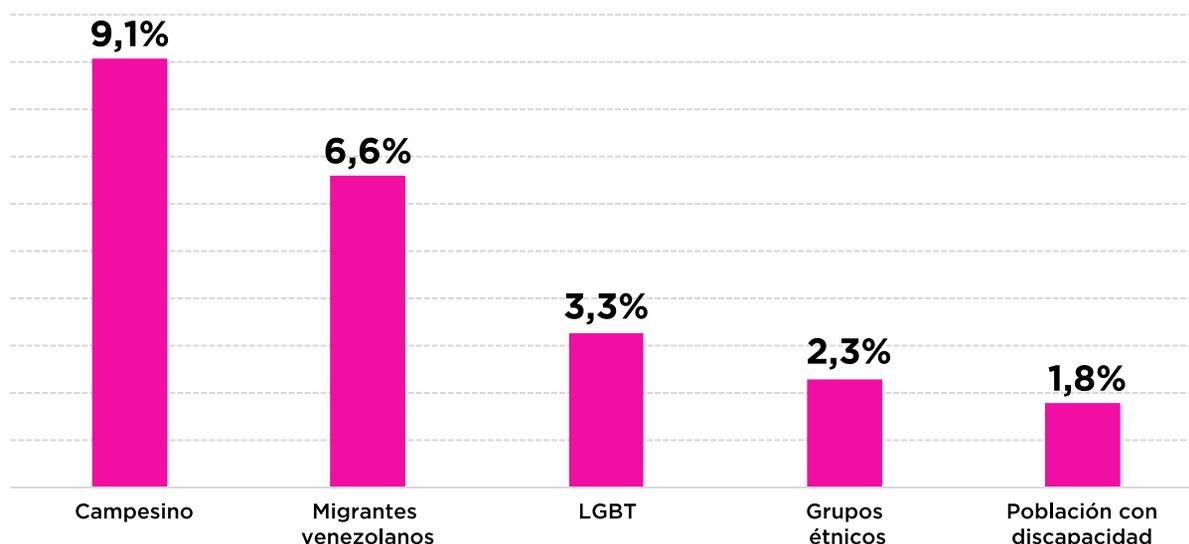
1.3 Jóvenes con Potencial: Subgrupos poblacionales priorizados

Mientras que, en promedio, el 28,5 % de las y los jóvenes se encuentra en situación de vulnerabilidad (Jóvenes con Potencial), esta proporción es significativamente mayor entre jóvenes con discapacidad (60,1 %) y migrantes (64,6 %). También se observan niveles más altos de exclusión entre campesinos (38,9 %) y jóvenes pertenecientes a grupos étnicos (33,0 %). En contraste, las mujeres (29,5 %) y personas LGBT (27,3 %) presentan niveles cercanos al promedio. Estos datos evidencian desigualdades estructurales que afectan de manera diferenciada a los grupos poblacionales, lo que resalta la importancia de implementar estrategias focalizadas que reconozcan las múltiples dimensiones de la exclusión juvenil.



* Gráfica 13.

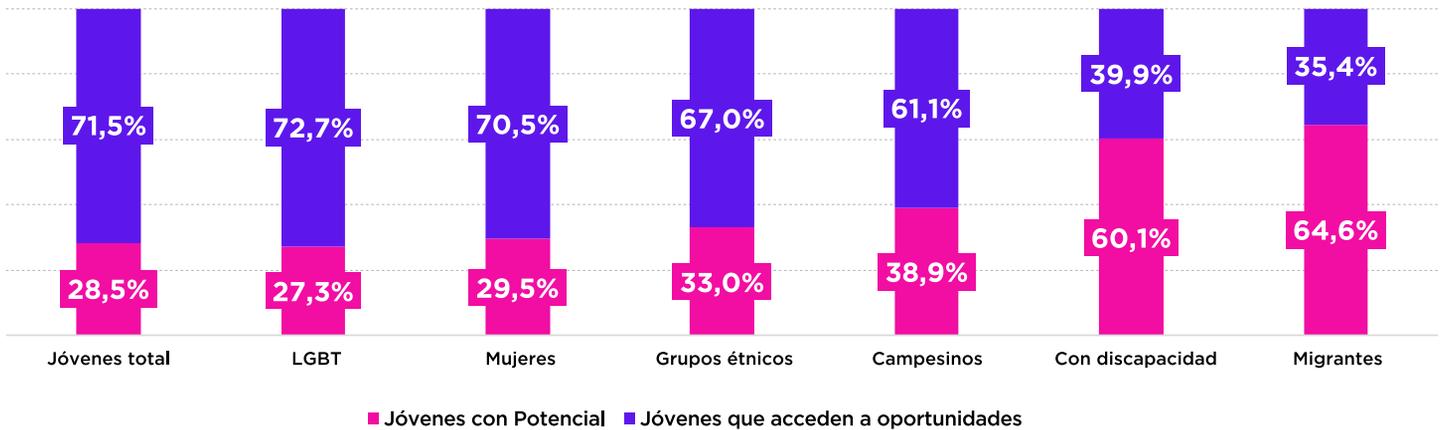
Porcentaje de Jóvenes por subpoblaciones en el total de jóvenes en Bogotá, 2024



Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

* Gráfica 14.

Porcentaje de Jóvenes con Potencial por subpoblaciones, Bogotá 2024



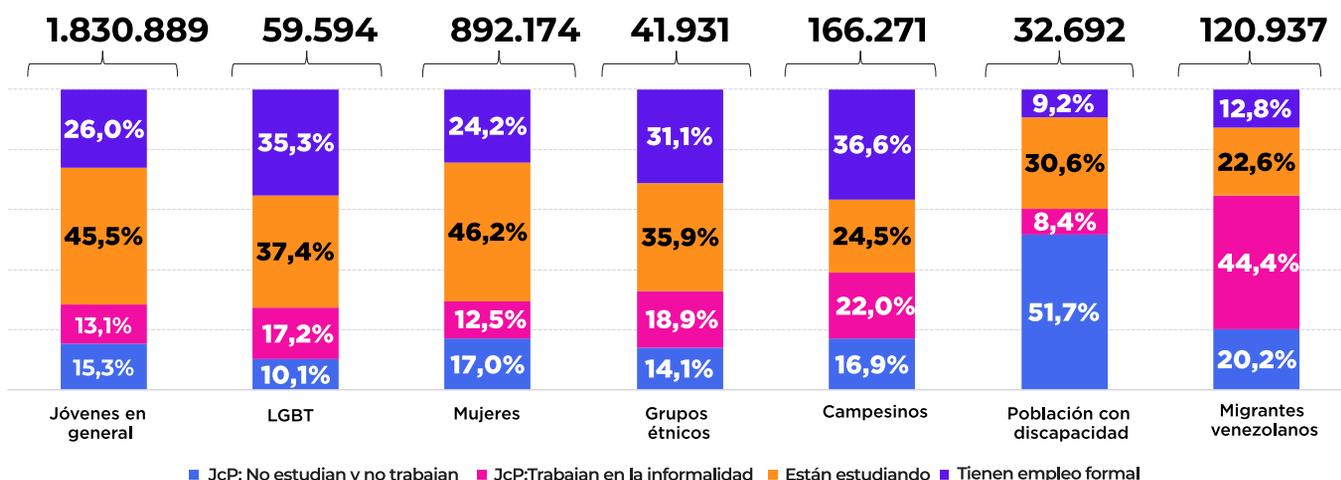
Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

Además, los datos permiten identificar cuál es la problemática más aguda dentro de cada subgrupo poblacional: si la desconexión total (ni estudian ni trabajan) o la informalidad laboral. En la población LGBT, predomina la informalidad, con 10.265 jóvenes en esta condición frente a 6.002 que no estudian ni trabajan. En contraste, en la población con discapacidad, la desconexión es más significativa: 10.905 jóvenes están totalmente desvinculados frente a 2.758 en situación de informalidad. En el caso de jóvenes migrantes, la informalidad representa un reto especialmente crítico, con 53.650 personas en esta condición, comparadas con 24.487 desconectadas. Entre jóvenes con pertenencia étnica, también es más frecuente la informalidad (7.940) que la desconexión total (5.889). En las mujeres jóvenes, la situación se invierte, siendo más común la desconexión educativa y laboral (152.100) que la informalidad (111.466). Finalmente, en el caso de jóvenes campesinos, también se observa una mayor incidencia de informalidad (36.587) frente a 28.175 jóvenes que no estudian ni trabajan.



* Gráfica 15.

Jóvenes con Potencial por subgrupo poblacional y por tipo de desconexión, Bogotá 2024



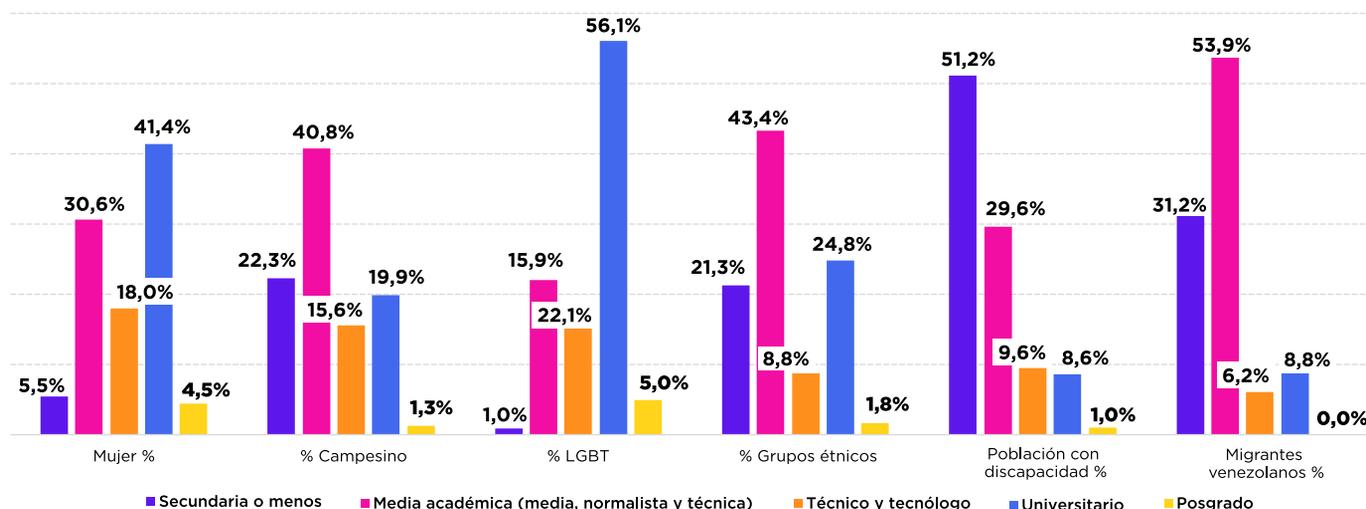
Fuente: Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.

Estas brechas no solo se evidencian en la exclusión educativa y laboral, sino también en cómo las trayectorias educativas condicionan las oportunidades de acceso a ingresos dignos y sostenibles. Es decir, lo que ocurre en el ámbito educativo, especialmente en términos de calidad y pertinencia, influye directamente en la inserción laboral. Así, las desigualdades estructurales se reflejan claramente en los niveles educativos alcanzados por los distintos subgrupos de jóvenes en Bogotá.

Por ejemplo, más del 50 % de las y los jóvenes venezolanos han alcanzado solo la secundaria o menos, y apenas el 8,8 % ha accedido a estudios universitarios, sin registros en posgrados. En la población con discapacidad, el 21,3 % permanece en niveles educativos bajos y apenas el 8,6 % ha llegado a la universidad. De forma similar, entre jóvenes campesinos, solo el 19,9 % ha accedido a educación superior.

* Gráfica 16.

Nivel educativo de jóvenes por grupos poblacionales, Bogotá 2024



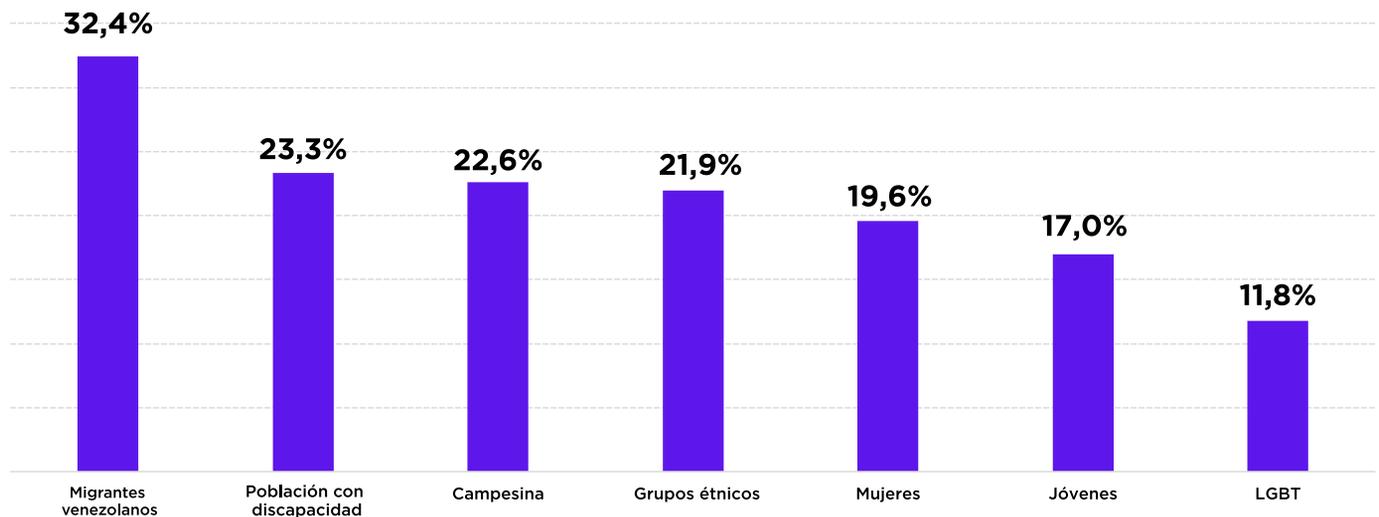
Fuente: Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.

Al observar los datos de hogares bajo la línea de pobreza (ingreso per cápita inferior a \$592.369 en 2023), se refuerza esta relación. Sin embargo, en subgrupos como los hogares con jefatura campesina (23 %), con discapacidad (23 %), étni-

ca (22 %) o migrante (32 %), la pobreza afecta a una proporción mucho mayor. En particular, los hogares migrantes presentan la mayor vulnerabilidad económica, con casi uno de cada tres por debajo de la línea de pobreza.

* **Gráfica 17.**

Porcentaje de hogares que viven bajo la línea de pobreza según jefatura del hogar, Bogotá 2024



Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

Estas cifras demuestran que las condiciones de exclusión se entrelazan y acumulan: las brechas en educación se traducen en menor empleabilidad, más informalidad o desconexión, y, finalmente, en condiciones económicas precarias. Por eso, es indispensable un enfoque diferencial que tenga en cuenta las interseccionalidades, reconociendo cómo diferentes factores de desigualdad se superponen. Esto permitirá diseñar políticas públicas con acciones afirmativas y mecanismos de acompañamiento diferenciados. *

1.4 Desconexión de trayectorias educativas y de generación de ingresos: Un abordaje multidimensional

En Bogotá, la juventud enfrenta barreras e injusticias estructurales que la mantienen desconectada o en riesgo de desconexión de trayectorias educativas y de generación de ingresos.

El acceso, por sí solo, no es suficiente: se requieren oportunidades de calidad, pertinentes para el sector productivo, pero también alineadas con los intereses, expectativas y realidades juveniles. Estas oportunidades deben responder a las particularidades de cada territorio y potenciar el talento local. *

Las oportunidades económicas deben ofrecer condiciones dignas: remuneración justa, estabilidad y posibilidades de desarrollo, contribu-

yendo al bienestar de la juventud y al fortalecimiento de las economías locales. Alcanzar estos objetivos exige una acción coordinada y articulada entre los actores del ecosistema, con un enfoque interseccional y una comprensión profunda de la desconexión como fenómeno multidimensional.

La Rueda de Acceso a las Oportunidades, Bienestar y Calidad de Vida, desarrollada por GOYN, identifica 16 barreras e injusticias estructurales que limitan el acceso de la juventud a oportunidades. **Las injusticias estructurales están asociadas a narrativas, estigmas y prácticas discriminatorias que excluyen a la juventud, especialmente a subgrupos poblacionales: jóvenes con pertenencia étnica, jóvenes con discapacidad, mujeres jóvenes, jóvenes LGBTIQ+ y jóvenes migrantes.** En contraste, **las barreras hacen referencia a factores que deben ponerse**

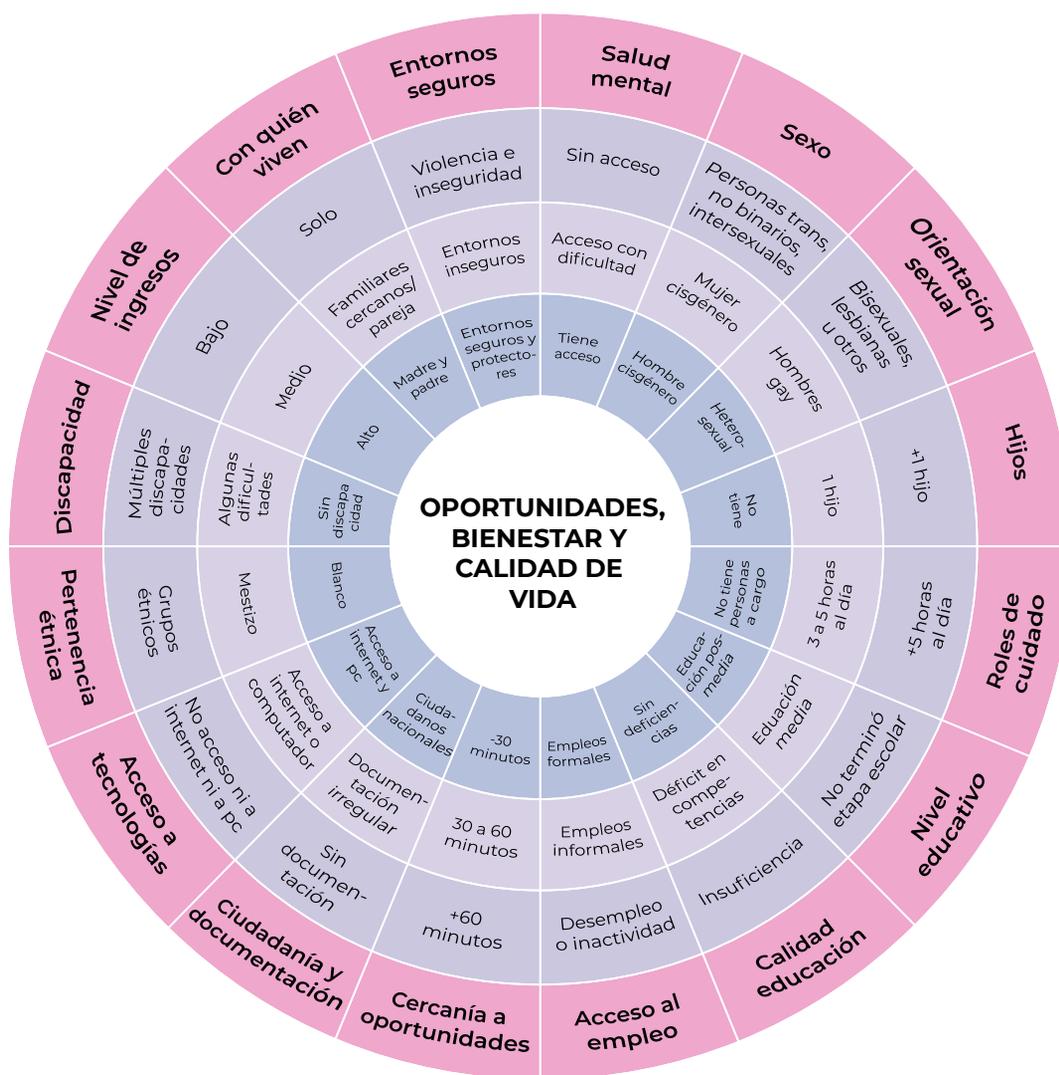


a disposición de toda la juventud para facilitar su inclusión. Entre ellas se encuentran: **redes de apoyo, entornos seguros, vivienda digna en zonas accesibles, educación de calidad, salud sexual y reproductiva, y salud mental.** Mientras que las injusticias requieren cambios en dinámicas culturales y modelos mentales, las barreras implican acciones concretas para crear entornos propicios para el desarrollo juvenil.

La Rueda visibiliza la necesidad de una intervención multidimensional para impulsar un cambio sistémico. En Bogotá, el ecosistema juvenil es amplio y diverso, con capacidades para atender a la juventud desde múltiples frentes. Las relaciones entre actores se configuran según su capacidad de actuar sobre distintas dimensiones del desarrollo juvenil, generando redes de intervención más integrales.

✳ **Ilustración 2.**

Rueda de acceso a las oportunidades, bienestar y calidad de vida. 2024



Fuente: *Elaboración propia a partir de las variables priorizadas. Adaptación de la rueda del poder/privilegio del Sylvia Ducworth.*

* **Ilustración 3.**

Intervención multidimensional para la atención de jóvenes



Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

En GOYN Bogotá se promueve un enfoque que trasciende la fragmentación de servicios, permitiendo una atención más personalizada, adecuada a los contextos y necesidades particulares de cada joven. Este modelo fortalece a los actores del ecosistema, facilita la articulación entre ellos y contribuye a una deuda pendiente en la ciudad: mapear dónde están los y las jóvenes, qué ocurre cuando se desconectan, y cómo acompañarlos en sus trayectorias de educación y generación de ingresos.



A partir de este enfoque, se identificaron siete dimensiones clave que inciden en la conexión de la juventud con trayectorias educativas y económicas. Aunque el foco está en educación y generación de ingresos, estas se habilitan a través de factores complementarios: liderazgo juvenil, orientación e intermediación, bienestar y salud, entornos seguros y comunidad, inclusión digital, educación y generación de ingresos (Ver Ilustración 3).

Con el objetivo de profundizar en cómo estas dimensiones inciden en el acceso a oportunidades, se realizaron cinco grupos focales con hombres y mujeres entre los 18 y 28 años, provenientes de diversas localidades de Bogotá (Suba, Mártires, Engativá, Bosa y Kennedy). En estos espacios la guía de preguntas se enfocó en se-

guridad, movilidad y salud mental. Los grupos incluyeron jóvenes que actualmente estudian, trabajan en empleos formales o informales, y/o desarrollan emprendimientos.

Entornos seguros y comunidad:

Esta dimensión reconoce la importancia de que la juventud se desarrolle en contextos seguros, libres de violencia, discriminación y exclusión, como condición habilitante para el acceso y la permanencia en trayectorias educativas y de generación de ingresos. *

Para ello, es necesario considerar dos niveles de entorno: el cercano, que incluye las relaciones familiares, de amistad y de apoyo institucional más directas; y el entorno externo, relacionado con factores estructurales como las dinámicas sociales, la seguridad y los niveles de riesgo en la ciudad.

En los entornos cercanos, **las redes de apoyo son una fuente clave de motivación, permanencia y acceso a oportunidades para la juventud.** La ausencia de estas redes aumenta la

probabilidad de desconexión al estar más expuestos a diferentes riesgos en los contextos en los que se mueve la juventud:

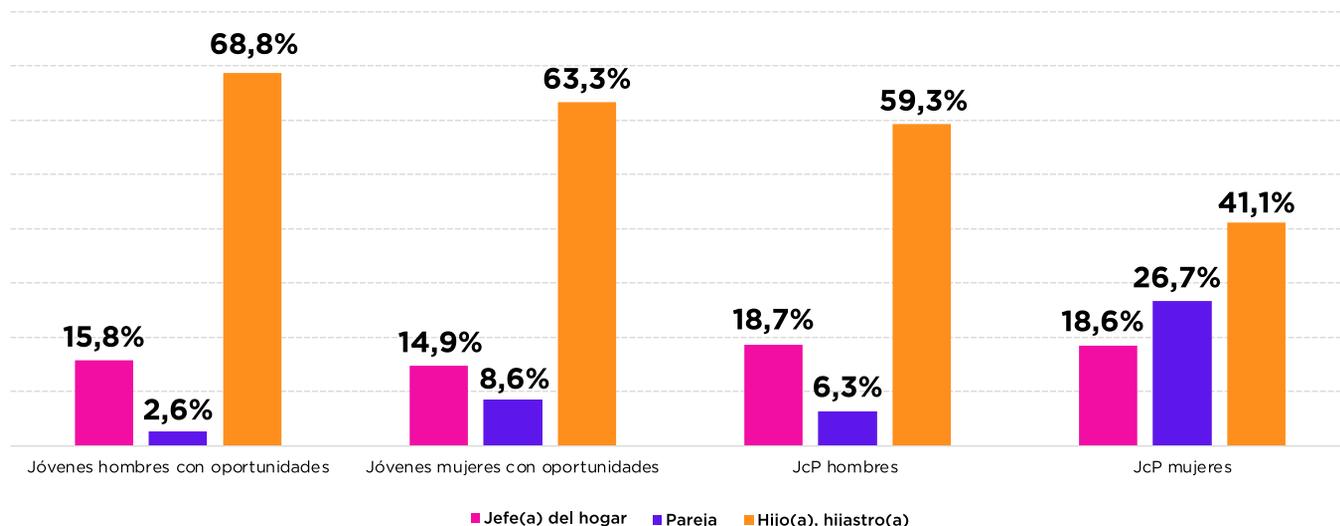
[...] He estado en foros del gobierno hablando sobre prevención de drogas, y me presento como consumidor. En esos espacios empezamos a hablar de por qué la gente termina consumiendo, y yo siempre digo que es por los vacíos que deja la misma familia y el entorno en el que uno crece [Hombre joven, mayo 2025].

Las redes de apoyo están conformadas principalmente por la familia, aunque también pueden incluir amistades o figuras de autoridad en instituciones educativas, especialmente durante la etapa formativa. Mientras que el 69 % de los hombres jóvenes conectados con oportunidades vive con sus padres, en las mujeres jóvenes este valor es del 63 %. En el grupo de Jóvenes con Potencial, estos porcentajes disminuyen al 59 % en hombres y al 41 % en mujeres. **Entre las mujeres desconectadas, se observa que el 27 % vive con su pareja, frente al 9 % entre las mujeres jóvenes que acceden a oportunidades. Esta diferencia sugiere que, para muchas mujeres jóvenes, la salida del hogar para asumir roles de cuidado está asociadas a mayores niveles de desconexión con sus trayectorias.**



* **Gráfica 18.**

Porcentaje de jóvenes que son jefes de hogar, son la pareja del jefe de hogar o son Hija(o)s del jefe de hogar, Bogotá 2024



Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

En cuanto al entorno externo, este no impacta de forma homogénea a toda la juventud: sus efectos varían según la zona de la ciudad donde los y las jóvenes viven, estudian, trabajan o desarrollan sus actividades cotidianas. Las percepciones y experiencias de la población joven, y de sus redes de apoyo, respecto a la seguridad en la ciudad influyen significativamente en sus decisiones sobre el acceso, permanencia y continuidad en sus trayectorias educativas y de generación de ingresos.

En la etapa escolar, por ejemplo, **los entornos marcados por la presencia de redes delinuenciales o de microtráfico no siempre impiden el acceso inicial a la educación, pero sí aumentan el riesgo de interrupciones en las trayectorias.** La exposición cotidiana a estos contextos reduce la libertad de moverse, limita su participación en actividades fuera del aula y aumenta su vulnerabilidad a la deserción.

[...] Cuando el tema de las pandillas, los parches de los colegios y las drogas estaban más fuertes, uno tenía que andar con cuidado y estar muy pendiente [Hombre joven, mayo 2025].

En la etapa productiva, la inseguridad continúa siendo un factor limitante. Las y los jóvenes relatan cómo esta afecta sus rutinas diarias, generando la necesidad de idearse estrategias de autocuidado y restricción personal, como modificar horarios o rutas para evitar situaciones de riesgo:

[...] Ya no puedo ir al gimnasio. No tengo la facilidad de tener calidad de vida, de hacer algo más que trabajar, porque no hay cómo [...] prefiero encerrarme, que no me pase nada [mujer joven, mayo 2025].

[...] Uno ya se mentaliza a tengo que llegar al paradero a las 5 de la tarde para que no se vuelva oscuro y llegar seguro a mi casa' [hombre joven, mayo 2025].

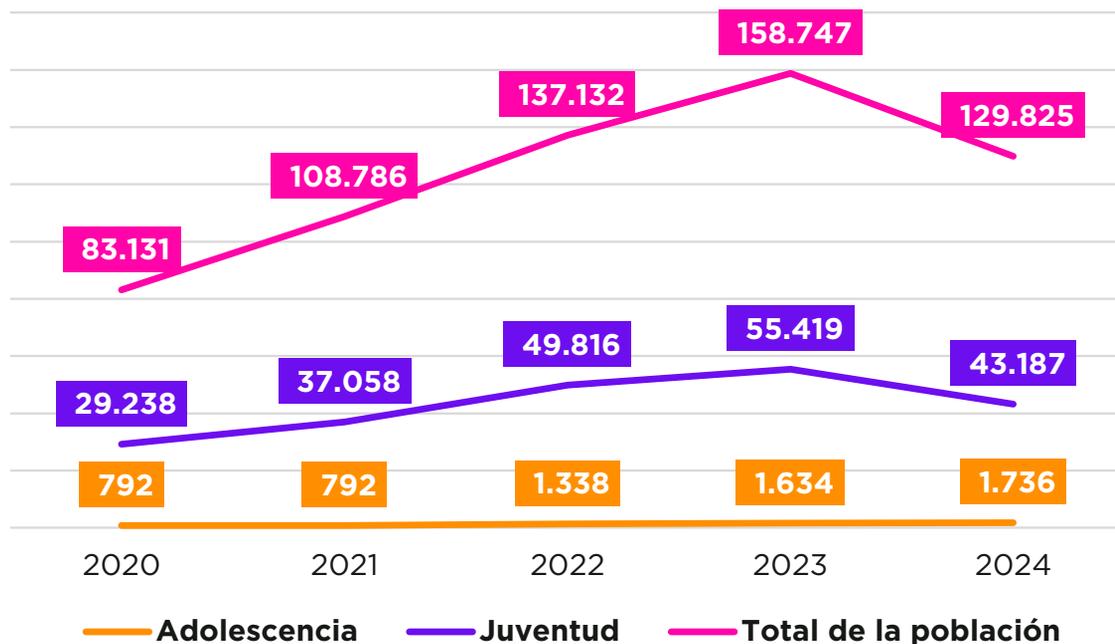
Estas vivencias no son hechos aislados, sino que están respaldadas por los datos objetivos sobre violencia e inseguridad en la ciudad:

En cuanto a lesiones personales, se evidenció que, con una tasa de 333,2 por cada 100.000 jóvenes, **la juventud tiene una tasa 46,3 % más alta que la tasa del total de la población en Bogotá. Estos datos evidencian una mayor exposición al riesgo físico y a entornos violentos.**

En el año 2024 los hurtos a población joven entre los 18 y los 28 años representaron el 33,3% del total de hurtos en la ciudad, y desde el 2020 los hurtos estuvieron cerca de duplicarse con un crecimiento de 47,7% al pasar de 29.238 casos a 43.187. *

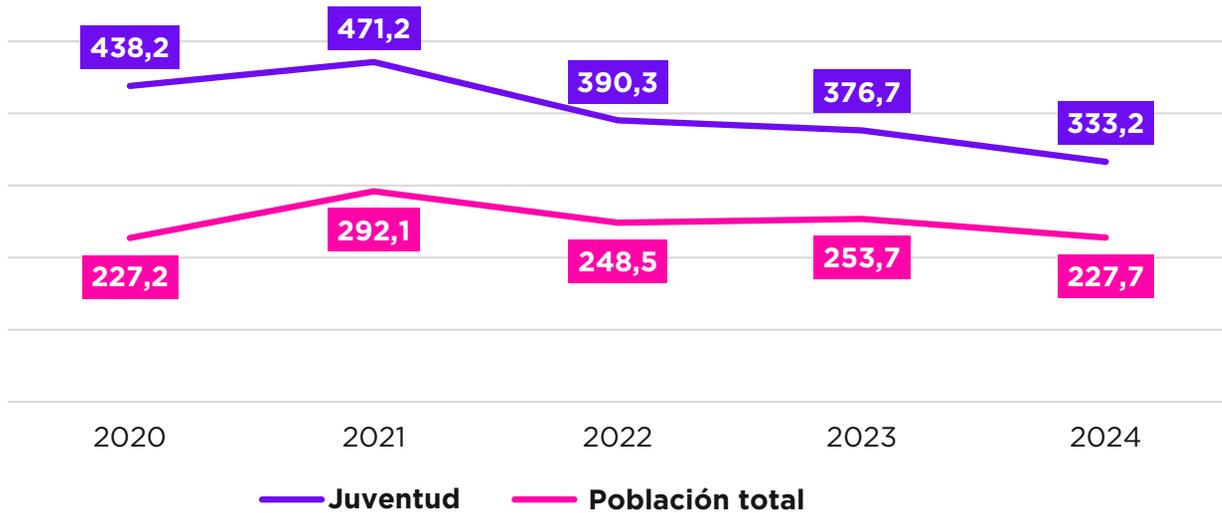
* **Grafica 19**

Histórico del número de denuncias por hurto a jóvenes, adolescentes y al total de la población , Bogotá, 2020- 2024



Fuente: Datos de SIEDCO-PONAL a través del visor de la Secretaría de Seguridad, Convivencia y Justicia el 10/02/2025

Nota: Adolescencia son jóvenes de 12 a 17 años y juventud se conformó por jóvenes entre 18 a 28 años

* **Grafica 20****Tasa de lesiones en jóvenes vs total de la población, Bogotá, 2020 - 2024**

Fuente: *Elaboración propia con datos de la Secretaría Distrital de Seguridad, Convivencia y Justicia del 13 de enero, 2025.*

Nota: La tasa se calcula por cada 100.000 habitantes y Juventud se conformó por jóvenes entre 18 a 28 años

La exposición constante a entornos inseguros no solo condiciona rutinas, decisiones y trayectorias de vida, sino que conlleva a que la inseguridad se asuma como una responsabilidad personal. La “malicia activa” se convierte en mecanismo de defensa en ausencia de protección institucional, afectando la movilidad, la confianza social y el uso del espacio público.

No, yo en el barrio me siento tranquilo, pero uno siempre anda con la malicia porque el que anda confiado, muere traicionado. Uno siempre tiene que estar con la malicia activa [hombre joven, mayo 2025].

Además, limita el acceso a espacios juveniles que tienen fines de recuperación de tejido social y fortalecimiento de capacidades, afectando el ejercicio de derechos y la sostenibilidad de iniciativas institucionales. Esta situación pro-

fundiza desigualdades, especialmente en zonas de alta conflictividad.

[...] Después de cierta hora, digamos, 7 de la noche, este barrio es oscuro y sí se han presentado bastantes casos de hurto, robos incluso, pues la Casa de la Juventud ha sido robada como ya en varias ocasiones, tres veces, entonces el tema de la seguridad acá en el barrio sí es un poquito complicado [hombre joven, mayo 2025].

Estas experiencias dan cuenta de un fenómeno de acomodación forzada: **las y los jóvenes desarrollan estrategias para sobrevivir en contextos inseguros, como evitar ciertas rutas, limitar sus horarios, ocultar sus pertenencias o incluso renunciar a actividades formativas o laborales por temor a ser agredidos.** Tales adaptaciones, aunque funcionales a corto

plazo, profundizan la exclusión estructural y limitan las oportunidades de desarrollo de esta población.

La inseguridad que se viven en la ciudad tiene un enfoque diferencial. La violencia está marcada por factores de edad, género y las relaciones desiguales de autoridad. Las mujeres, están constantemente expuestas a la confusión, el estrés e impotencia frente a una sociedad que no percibe límites.

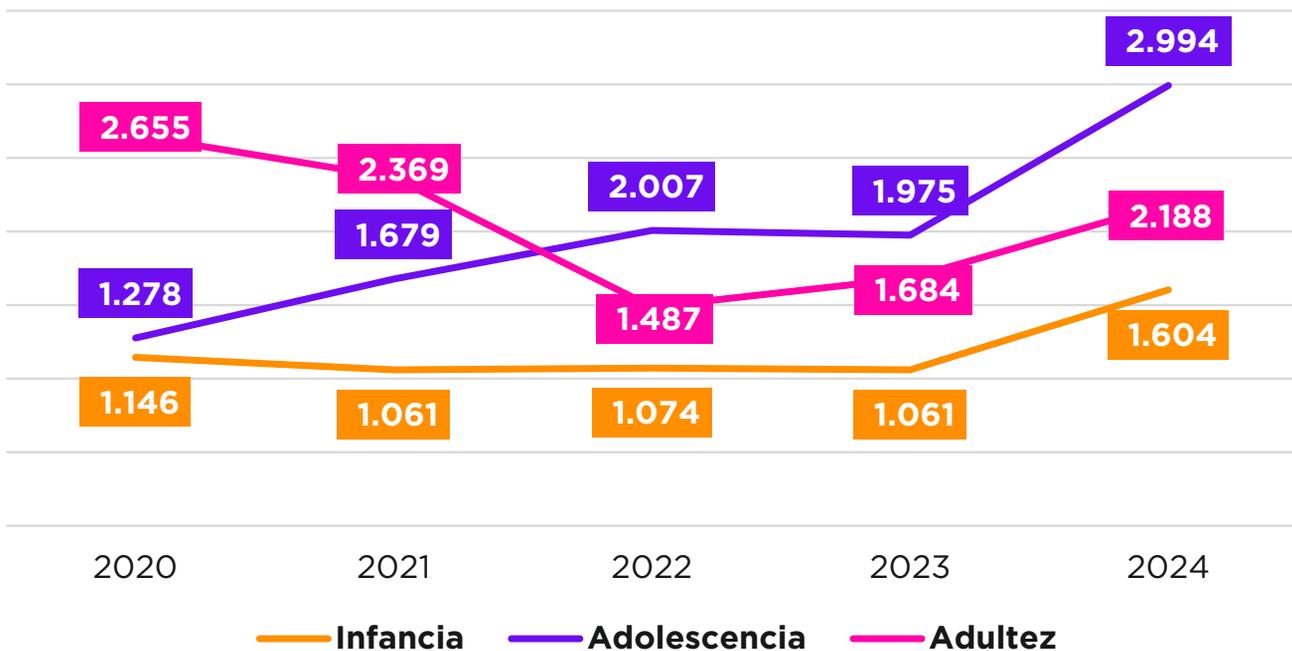
Yo siento que mi cara de niña me delata. O sea, yo quisiera verme así, malota. Como que, si voy en falda, me van a mirar. Enton-

ces me tengo que tapar. Pero, si me tapo, igual... entonces como que ni muy tapada, ni muy no tapada; ni muy niña, ni muy adulta... No entiendo. ¿Cómo debería ser? [mujer joven, mayo 2025].

Durante el 2024 el 32,9% de las denuncias de delitos sexuales fueron cometidos contra adolescentes, consolidándose como el grupo etario con más denuncias reportadas cada año. Además, las denuncias contra adolescentes casi se han duplicado entre 2020 y 2024 (+134%), en donde 7 de cada 10 casos las mujeres son víctimas.

* Gráfica 21.

Histórico del número de denuncias de delitos sexuales por rango etario Bogotá 2020-2024



Fuente: Datos de SIEDCO-PONAL a través del visor de la Secretaría de Seguridad, Convivencia y Justicia el 10/02/2025 (SCJ, 2025)

Nota: Infancia (5-12 años), Adolescencia (13 – 17 años) Adultez (Mayor a 18)

La violencia sexual no es un hecho aislado, sino que parte de un sistema que restringe la autonomía y la expresión de los y las jóvenes. No es una problemática que afecte únicamente a mujeres y se constituye una clara necesidad de asegurar los derechos de la juventud para que puedan desarrollar sus proyectos de vida sin interrupciones.

La violencia plantea retos urgentes en materia de seguridad pública, prevención de violencias y políticas de inclusión social para garantizar entornos seguros, dignos y protectores para las y los jóvenes en todas las etapas de su vida.

Cercanía a las oportunidades Movilidad: las barreras para acercarse a las oportunidades

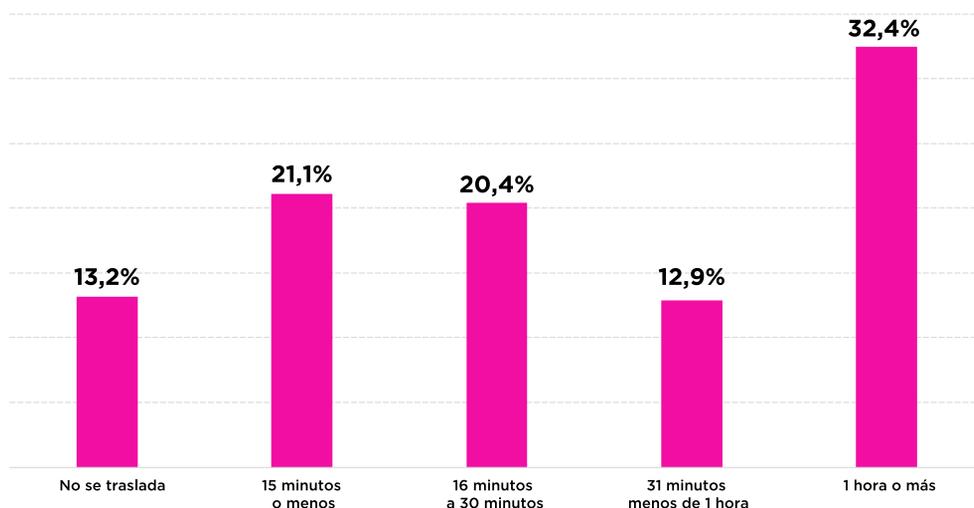
La movilidad no solo define el modo en que las y los jóvenes se desplazan, sino también las condiciones bajo las cuales acceden a oportunidades laborales, educativas y de participación. *

La exposición constante al riesgo a hurtos, la falta de confianza en las autoridades, y el costo acumulado del transporte diario no solo restringen la movilidad, sino que erosionan las posibilidades reales de vinculación social, académica o productiva.

Un aspecto determinante es el tiempo que las y los jóvenes deben invertir en sus desplazamientos diarios. Según la Gráfica 22, **el 32 % de las y los jóvenes tarda una hora o más en llegar a su destino. Eso implica, solo en trayectos de ida y vuelta, al menos 10 horas semanales, que al mes suman unas 40 horas: el equivalente aproximadamente a cinco jornadas laborales.** Este tiempo, que no es remunerado ni productivo, se convierte en una carga que afecta directamente su bienestar, limita su tiempo disponible para estudiar o trabajar, reduce su capacidad de participación en otros espacios, y condiciona su permanencia en oportunidades educativas o laborales.

* Gráfica 22.

Porcentaje de jóvenes ocupados según tiempo que tardan en trasladarse a sus trabajos, Bogotá 2024.



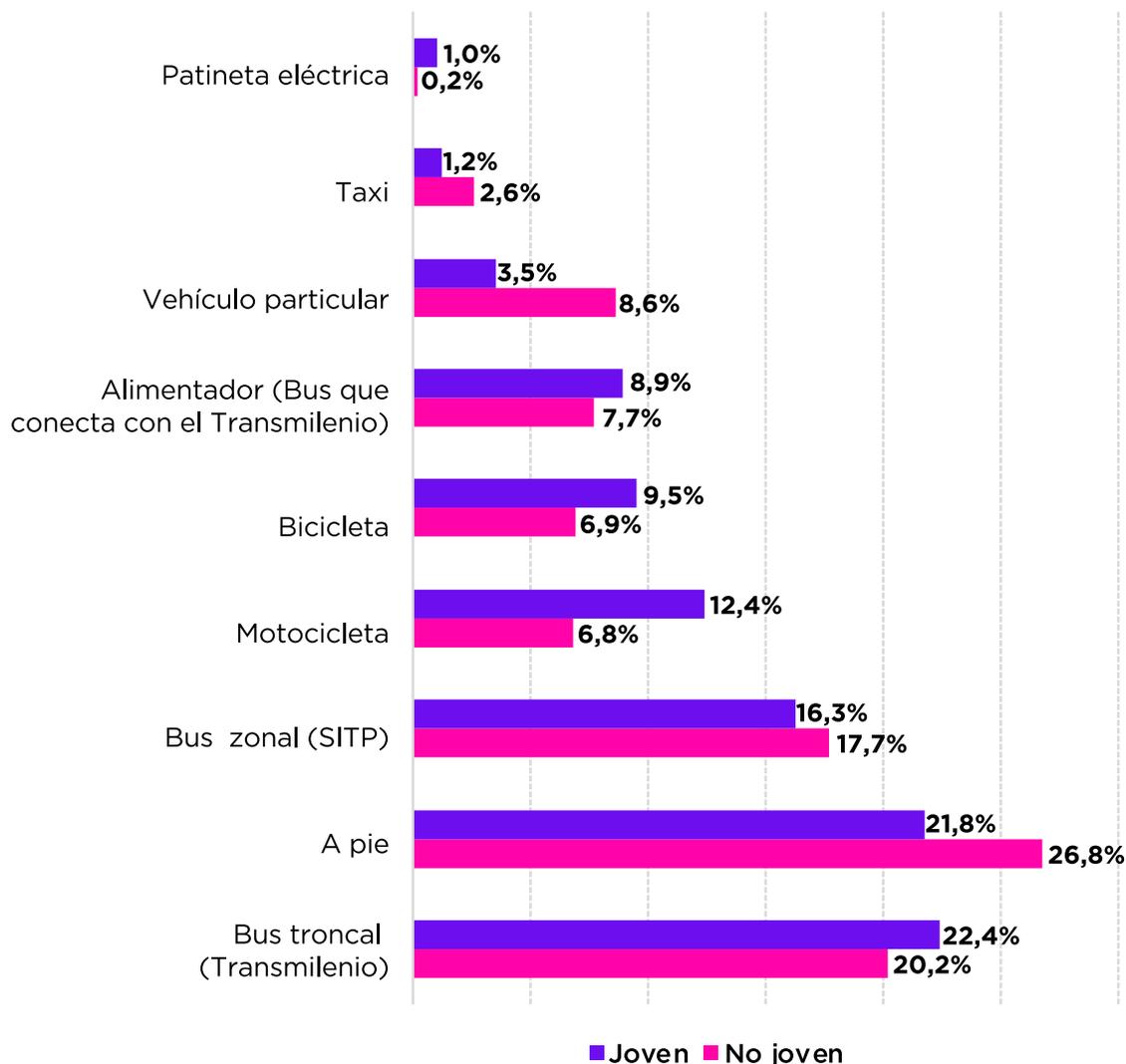
Fuente: Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.

Estos largos tiempos de desplazamiento se explican, en parte, por los patrones de movilidad juvenil. Según la Encuesta de Percepción de Movilidad y Entornos Urbanos 2024, el 87% dice necesitar trasladarse hacia su trabajo. El modo más utilizado por jóvenes y no jóvenes en Bogotá es el bus troncal (TransMilenio), con mayor uso entre las y los jóvenes (22,4 %) que entre los

no jóvenes (20,2 %). Le sigue el desplazamiento a pie, más frecuente entre no jóvenes (26,8 %) que en jóvenes (21,8 %), lo cual puede reflejar diferencias en distancias recorridas o accesibilidad. El bus zonal (SITP) tiene un uso similar en ambos grupos: 16,3 % en jóvenes y 17,7 % en no jóvenes (Ver Gráfica 23).

* **Gráfica 23.**

Modo principal para moverse en la ciudad de LAS Y los jóvenes y no jóvenes, Bogotá 2024.



Fuente: Encuesta de Percepción de Movilidad y Entornos Urbanos, 2024, Cámara de Comercio de Bogotá

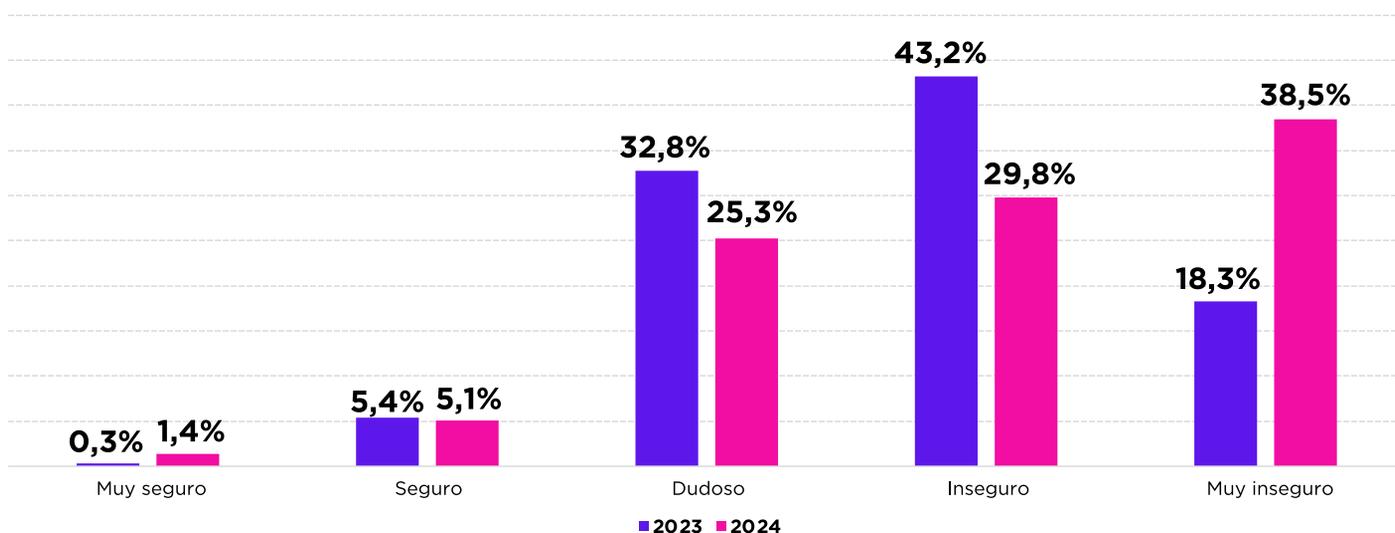
Nota: Joven 14 a 28 años y No joven mayores a 28 años

Dado que Transmilenio es el medio de transporte más utilizado por la juventud en Bogotá, su percepción de seguridad influye directamente en las decisiones sobre acceso y permanencia en oportunidades que requieren

desplazamientos largos. Entre 2023 y 2024, esta percepción se deterioró significativamente (Ver Gráfica 24), posiblemente debido a la alta exposición al sistema y a experiencias cercanas de hurto.

* Gráfica 24.

Percepción de seguridad del Sistema Transmilenio para las y los jóvenes, Bogotá 2023 y 2024



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Percepción y Victimización de la Cámara de Comercio de Bogotá a partir de la pregunta: "¿Usted considera que el TransMilenio es?"

Más del 68 % de las y los jóvenes considera que el Transmilenio es "inseguro" o "muy inseguro", siendo las y los jóvenes quienes muestran el menor nivel de confianza. *

En contraste, la percepción general de inseguridad en Bogotá por parte de las y los jóvenes ha disminuido del 71,6 % en 2020 al 56,0 % en 2024.

La percepción de inseguridad, que representa un riesgo para la población joven que se moviliza para poder desarrollar sus actividades, se

suma con la percepción de los altos costos en comparación con la calidad del servicio, promoviendo conductas que fomentan que el servicio no mejore:

No, yo digo que es bastante costoso con relación a realmente el servicio que prestan. Y la seguridad bastante baja. Yo de los pocos robos que he tenido en mi vida han sido en TransMilenio [hombre joven, mayo 2025].

Yo uso bastante el TransMilenio. La verdad, a mí no me han robado, aunque sí lo han intentado. Pero, por ejemplo, a mi

mamá sí la han robado. Ese tipo de situaciones hacen que mucha gente piense: '¿Para qué voy a pagar el pasaje si igual me pueden robar y la policía no hace nada?' Porque es que muchas veces, aunque haya presencia policial, no actúan [hombre joven, mayo 2025].

Esta disminución en la percepción positiva acerca del Transmilenio sumada a la falta de

acción efectiva por parte de las autoridades profundiza la desconfianza, afectando no solo la movilidad diaria, sino también las oportunidades educativas y laborales, comprometiendo el bienestar de la juventud en la ciudad. **Las percepciones negativas frente al principal medio de transporte de la juventud requieren una respuesta institucional urgente que recupere la confianza en el sistema y garantice un entorno seguro.**

Bienestar y salud: Salud mental en las trayectorias de educación y generación de ingresos

La Constitución de la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (OMS, 2022, p. 1). Es por esto por lo que la salud mental no puede entenderse de manera aislada, sino como un componente central que condiciona la forma en que las personas viven, sienten, se relacionan y enfrentan su entorno.

permite desarrollarnos y disfrutar plenamente estos aspectos de la vida. (GOYN Bogotá, 2024)

Según la encuesta GOYN 2023, el 75% de las y los jóvenes consideran la salud mental y física como el factor más importante para su bienestar y calidad de vida. *

El impacto que tiene la Salud Mental lo hace un componente clave que no solo puede deshabilitar el acceso o culminación de las trayectorias de educación y de empleo, sino que además es un determinante importante en la forma en la que las personas transitan cada una de estas trayectorias. *

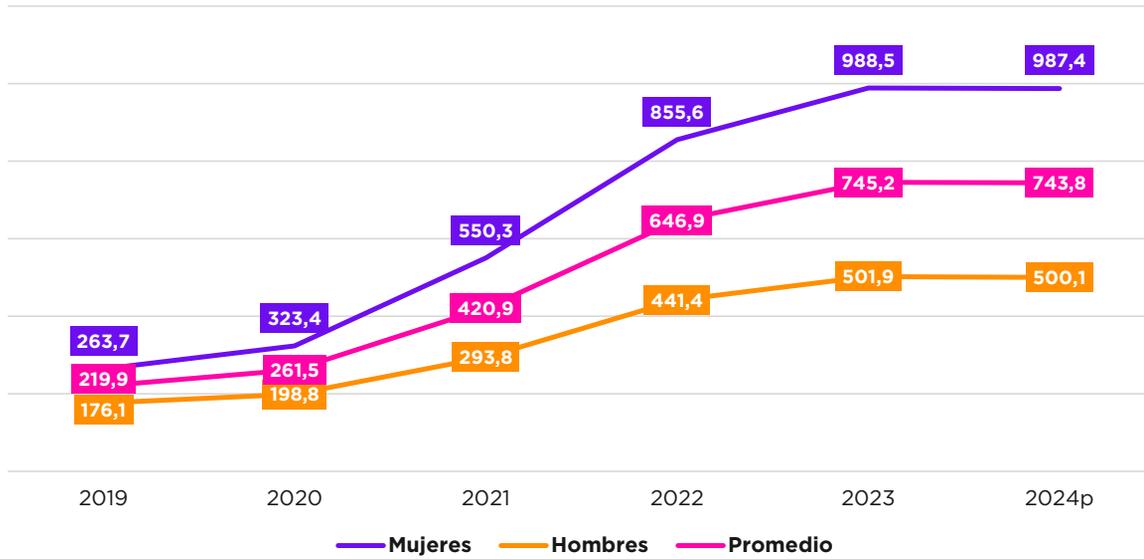
Creo que es como ese bienestar en ciertas dimensiones del humano, y ahí es que yo quería como entrar a lo psicológico, lo emocional y tal vez un poco lo social, que es como el entorno [...] Creo que la salud mental busca ese bienestar en esas áreas integrales del ser humano [hombre joven, mayo 2025].

Existe una relación íntima entre la salud mental y factores como la educación, el trabajo digno y las relaciones humanas sanas: por un lado, la salud mental puede deteriorarse si alguno de estos factores se encuentra alterado y, por otro lado, el gozar de una buena salud mental nos

Esta priorización de la salud mental es evidentemente necesaria cuando se revisan los datos de ideación e intento de suicidio en jóvenes entre 15 y 29 años. Como se muestra en la Gráfica 25, **si bien para el 2024 hubo una mínima disminución, los casos de ideación de suicidio son 3,4 veces los reportados en 2019 y los casos de intento de suicidio son 2,4 veces los reportados en 2019 (ver Gráfica 26).**

*** Gráfica 25.**

Tasa de ideación de suicidios en jóvenes de 15 a 29 años, Bogotá 2019 - 2024p.

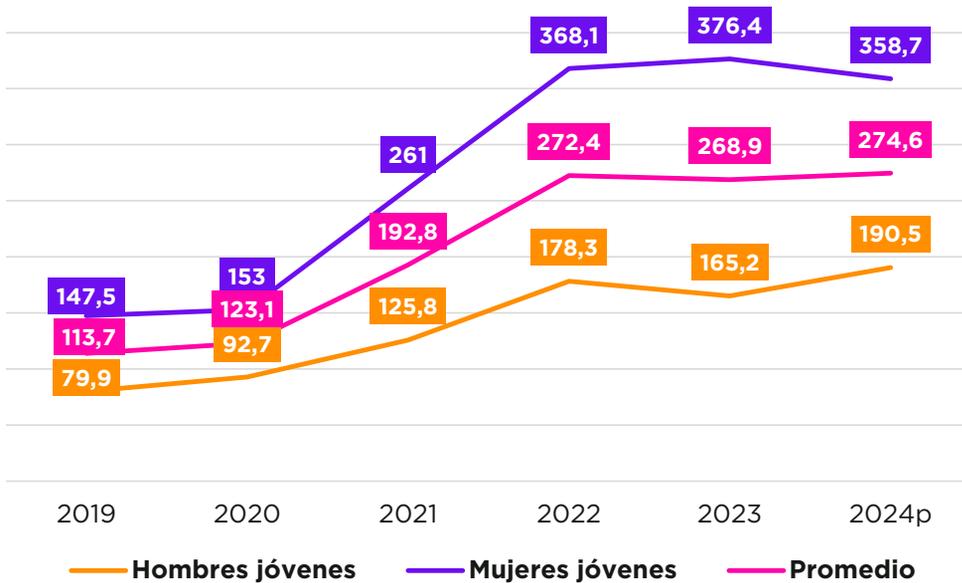


Fuente: Elaboración propia a partir de SaluData, 2019

Nota: Tasa por 100.000 jóvenes de 15 a 29 años. Para cálculos poblacionales se usó DANE - GEIH 2019 - 2024. 2024p: Datos preliminares para 2024.

*** Gráfica 26.**

Tasa de intento de suicidios en jóvenes de 15 a 29 años, Bogotá 2019 - 2024p.



Fuente: Elaboración propia a partir de SaluData, 2019

Nota: Tasa por 100.000 jóvenes de 15 a 29 años. Para cálculos poblacionales se usó DANE - GEIH 2019 - 2024p: Datos preliminares para 2024.

Este aumento en la ideación e intentos de suicidio puede deberse tanto a una mejoría en la detección de los casos como a un real aumento de estresores ambientales y sociales, entre otros. Específicamente, la información recolectada en los grupos focales evidenció que **las y los jóvenes perciben la salud mental como un factor que puede ser autogestionado si se cuenta con la información necesaria, a pesar de ello perciben que la salud mental no es accesible para todos y todas:**

(...) si bien es un tema de autogestión, siento que se necesitan las herramientas para poder llegar a la autogestión. Y realmente un gran porcentaje de la población no tiene acceso a este tipo de información [mujer joven, mayo 2025].

Además, **la ausencia de programas preventivos efectivos y de fácil acceso, en los espacios cotidianos como instituciones educativas o entornos laborales, sumada a la falta de orientación clara sobre dónde acudir o cómo buscar ayuda, limita el desarrollo de las capacidades para la gestión del bienestar mental.**

Aunque existen algunas alternativas gratuitas, estas suelen tener una frecuencia limitada o no se adecuan a las necesidades individuales de las y los jóvenes. Las opciones privadas, por su parte, resultan muchas veces inasequible, incluso cuando se consideran “económicas” en relación con el mercado:

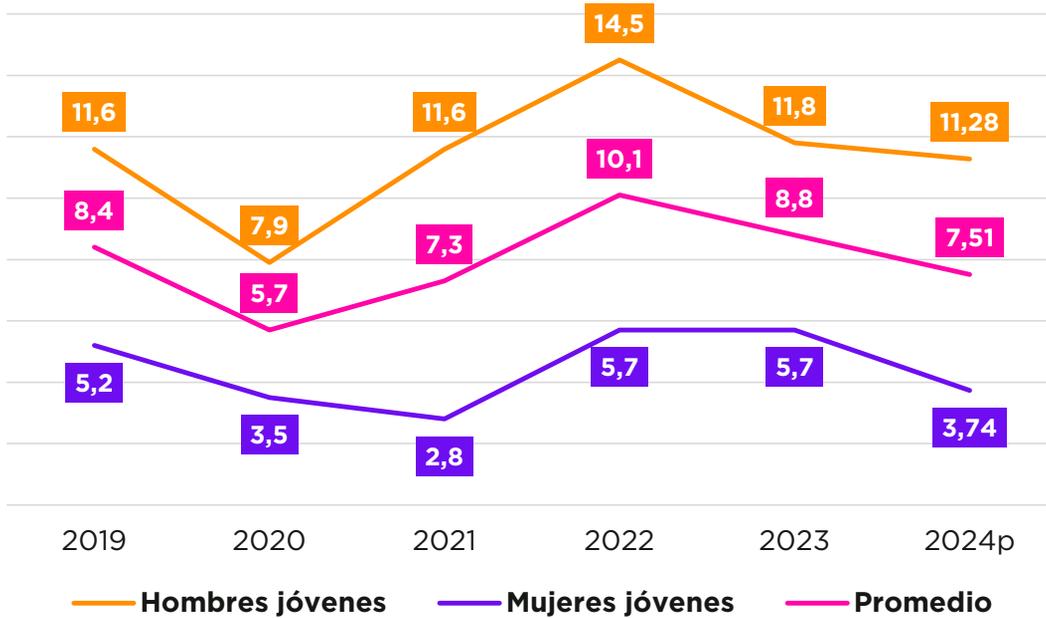
Yo siento que va dependiendo mucho de las posibilidades. [...] El de la universidad es cada 15 días, entonces uno empieza a ver como no, no es tan útil. [...] A mí también se me hace súper costoso...cuesta 40 [COP], es más barato que otros, pero somos jóvenes becados [mujer joven, mayo 2025].

Por su parte, la tasa de suicidio en jóvenes se ha mantenido más estable en el tiempo, mostrando una leve disminución en el año 2024 con relación a los casos reportados en 2023. **A pesar de estas mejorías, sigue siendo importante trabajar en la salud mental puesto que la tasa reportada en 2024 revela que cerca de 207 jóvenes perdieron la vida debido al suicidio en este año.**



*** Gráfica 27.**

Tasa de suicidios en jóvenes de 15 a 29 años, Bogotá 2019 – 2024p.

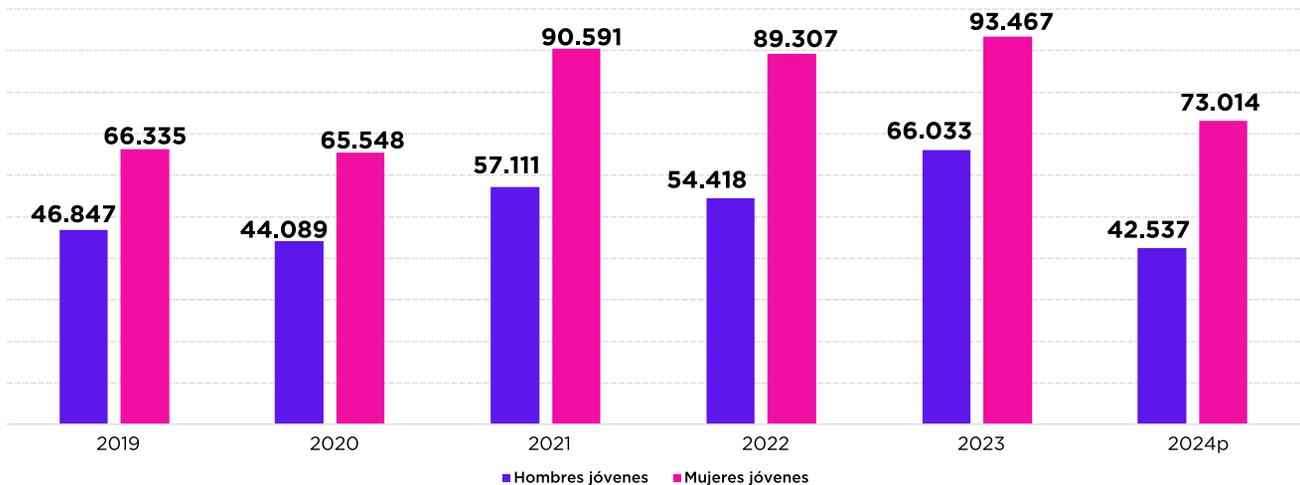


Fuente: Elaboración propia a partir de SaluData, 2019 – 2024.

Nota: Tasa por 100.000 jóvenes de 15 a 29 años. Para cálculos poblacionales se usó DANE – GEIH 2019 – 2024. 2024p: Datos preliminares para 2024.

*** Gráfica 28.**

Personas atendidas en salud mental por sexo, Bogotá 2019 – 2024pr.



Fuente: Elaboración propia a partir de SaluData, 2019 – 2024. Datos preliminares para 2024

La salud mental tiene incidencia diferencial entre hombres y mujeres, mientras que las mujeres reportan mayores casos de ideación y de intento de suicidio, los hombres reportan mayores tasas de suicidio. Este hecho puede estar asociado a múltiples factores entre los cuales se encuentra que **el menor reporte en ideación e intento entre los hombres no necesariamente es por una efectiva menor incidencia, sino que hay una mayor propensión de las mujeres a consultar a profesionales de la salud mental (Ver Gráfica 28).** Esto es un mensaje importante sobre la necesidad de promover el acceso y uso efectivo de servicios de salud mental tanto hombres como mujeres para prevenir el suicidio.

Lograr acceder a consulta para recibir orientación no resulta sencillo para la totalidad de la juventud. El sistema de salud puede fortalecer los canales necesarios para contener, orientar y tratar los problemas de salud mental, las rutas institucionales no son lo suficientemente accesibles, ni oportunas, ni adecuadas a sus realidades:

Nunca hay citas, nunca lo atienden a uno. Puede estar, digamos, un ejemplo, si llegas a entrar en crisis, yo llamo, no, no sir-

ve. Entonces, ese es el problema. Y digo que hay personas que están pasando por peores cosas que uno, y por eso es que se suicidan [mujer joven, mayo 2025].

Yo en el hospital ahí tirada. Fueron tres días. (...) Yo pensé irme porque yo estaba sucia, hasta que en un momento le dije a una enfermera: 'Préstame una sábana o algo para poder bañarme y secarme con la sábana', así sea que me vuelva a vestir con la ropa, pero para asearme [mujer joven, mayo 2025].

Otra barrera para la salud mental es la existencia de estigmas asociados a recibir atenciones profesionales, especialmente cuando se trata de acceder a medicamentos o consultas psiquiátricas. Aun cuando existan rutas de atención o servicios disponibles, el estigma sigue operando como una barrera que frena el acceso y deteriora la confianza en el cuidado de la salud mental.

Empecé a ir a la cita, y yo dije: 'Ya, otra vez, no'. Así que, a la psiquiatría, yo no. Y dejé de ir. Entonces, como que es... como que vuelvo, voy, vuelvo... pero siempre evito la psiquiatría [mujer joven, mayo 2025]

La falta de canales claros de atención, los costos, las tardanzas en las atenciones, la ausencia de citas y los estigmas sociales son barreras evidentes para el acceso y goce de salud mental. Esto refuerza la urgencia de fortalecer los entornos para proveer de atenciones efectivas que brinden a la población de herramientas para la gestión de su salud mental y derribar barreras para que puedan reconocer a tiempo en qué momento y de qué forma pedir ayuda.*

RECOMENDACIONES

* Recomendación 1

Implementar rutas de acompañamiento con enfoque multidimensional: Diseñar e implementar rutas integrales que respondan a las trayectorias diversas de las y los jóvenes, articulando servicios según las necesidades específicas de cada individuo. Estas rutas deben integrar educación, orientación socio-ocupacional e inclusión productiva, al tiempo que abordan dimensiones clave como salud mental, salud sexual y reproductiva, inclusión digital, liderazgo juvenil, redes de apoyo y entornos seguros. Se recomienda que operen bajo un modelo de atención coordinada entre instituciones, con acompañamiento continuo, especialmente en momentos críticos de transición educativa y laboral.

* Recomendación 2

Promover intervenciones con enfoque diferencial e interseccional: Diseñar e implementar acciones afirmativas dirigidas a subgrupos históricamente excluidos, como mujeres jóvenes, jóvenes migrantes, con discapacidad, campesinos, LGBTIQ+ y con pertenencia étnica. Estas intervenciones deben partir del reconocimiento de las múltiples dimensiones de exclusión que los atraviesan, incorporando flexibilización de requisitos, apoyos económicos diferenciales, y acompañamiento psicosocial pertinente. El enfoque interseccional debe integrarse en todos los niveles de diseño, implementación y evaluación de políticas públicas de juventud.

* Recomendación 3

Fortalecer un sistema integrado de seguimiento y acompañamiento de trayectorias juveniles: Desarrollar e institucionalizar un sistema distrital que permita identificar, monitorear y acompañar las trayectorias educativas y productivas de las y los jóvenes. Este sistema debe incorporar analítica de datos, mecanismos de alerta temprana, interoperabilidad entre instituciones y un enfoque de intervención multidimensional. Debe facilitar acciones articuladas, evitando duplicidades, mejorando la coordinación entre actores del ecosistema juvenil y potenciando la eficiencia de la inversión social.

* Recomendación 4

Desarrollar intervenciones con enfoque territorial para transformar las oportunidades juveniles: Reconocer y actuar frente a la heterogeneidad territorial de Bogotá requiere diseñar intervenciones basadas en diagnósticos locales, que permitan mapear problemáticas, capacidades y oportunidades a escalas más pequeñas. Estos diagnósticos deben traducirse en planes de acción que articulen actores institucionales, comunitarios y privados en cada territorio.

* Recomendación 5

Generar y escalar oportunidades reales, dignas y sostenibles para las juventudes: La desconexión juvenil no se resuelve solo con acceso, sino con oportunidades de calidad. Es necesario consolidar alianzas entre sectores público, privado y comunitario para crear empleos formales de calidad que promuevan economías locales, programas de formación pertinente y apoyos para emprendimientos juveniles.